

Te doy gracias, Señor, porque eres bueno,
porque cuando estaba perdido en mi soledad
y no encontraba el camino del grupo,
cuando pasaba hambre y sed de tantas cosas
y la vida se me iba agotando,
a ti grité y me sacaste de la angustia,
a ti grité y me libraste de la tribulación.
Te doy gracias, Señor, porque eres bueno,
porque tu amor es amor siempre.

